




6.15.01

Gener 80 -

Lottananza

(soy el n:2)

HEMEROTECA



É'estimo bonica
noia de tendres ulls,
cos blanc de neu lluent.
Et diré d'amagadet el meu plaer
i vindràs al meu llit;
Fareu l'amor lliurat al cos.
Després, ens agafarem de les manetes,
i pujarem la direcció
que ha dalt, ens espera
l'encis del bosc quan la tarde mor.
I emsembla que tots dos voldriem
morir amb ella.

DESPERTAR

Les magranes
varem obtenir llurs cossos
- rojos, verges -
cara al mar que floria.
É'ammateix,
el pomer s'adreçava.
I a la branca més alta
les fulles es besaven.
Tot i ballant amb el vent,
el dia neixia.

PRESAGI

Vorinaben els perdals vora els pollancres,
aquella tarde en semblà propícia.
El ventet jugava am les fulles
i els meus ulls
amb els colors del vespre.
Sentí un fort presagi.
Vaig esguardar dins l'aigua
É'ras tu: tota mullada i blanca.

NOIA

Aquell jovevol esguard
guinyà l'ull:
Em cridava vers les fondaries.
Cabell llarg,
fins a les nalgues
turmell, espatlla i pits.
I un terratremol d'il·lusions.

SABER DE TU

Amor, voldriem tenir les mans
plenes saciades.
I encara més un sentiment
arrebataador, tirà, immens.....
El foc de les teves pupil·les
crema els camins del meu esser,
petit senzill, ingràvid, excels.

REPOS

Dorm, com una nina,
tè clòs el cos : amatenc,
La llum s'escola pel finestral
i-luminant per instants
la plàcida estança.
Ara s'agita tremola al cim,
venteixent els somnis
atzabares de nequit.
tè el cos nu, i els llavis fins.
Dorm, com una nina,
immersa al vol de l'au del boc

POEMA BELL

Eu aixecares la mà,
dub un gest nou i diví.
Els meus ulls,
Sempre restaren ja
clavats en tu.

El meu amor es un amor prim!
com una llarga
cabellera rossa.

VERBENA

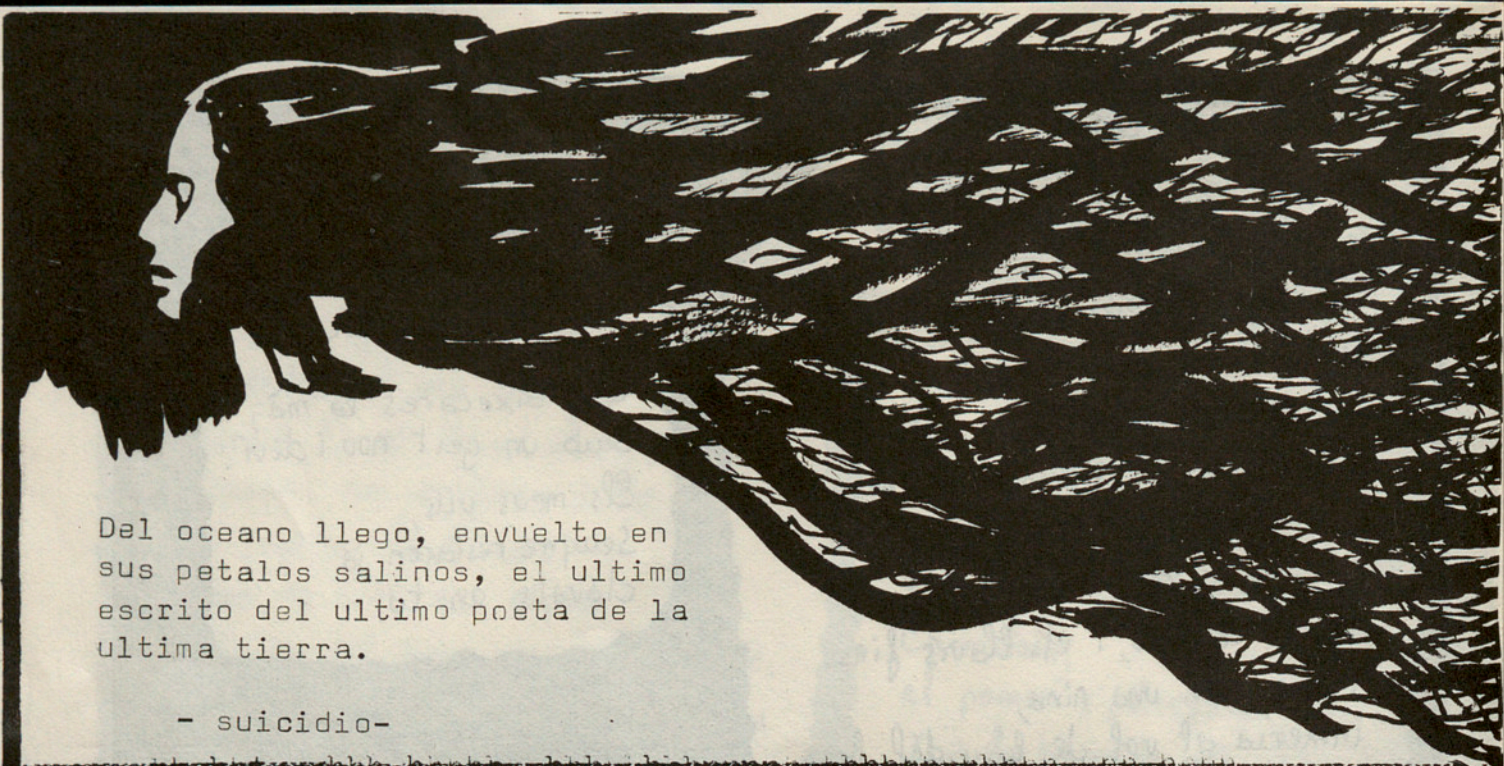
Al caprespre, el cel s'enguenta
el núvols s'allunyen del seu color
i neix la nit, rera els cims.
Sóc tranquil de llegir flors
en els teus ulls.
I dels llavis, la magrana
preta de perfums.
Varem somniar a la verbena,
claror de festa i picarol.

UN RIV LENT D'ALBES PENSADES

Flagel·la i extend els dits
el corredor es dilata.
De cop claror:
Algú, ha obert el finestral.
Som fum que el vent amaga.
Plàcid sexe vora les canyes.
Des de la finestra es veu el dia:
Un riv lent d'albes pensades.

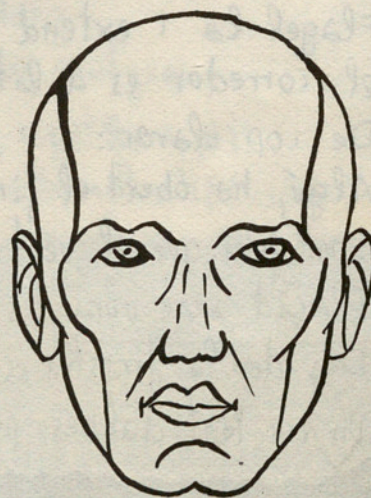
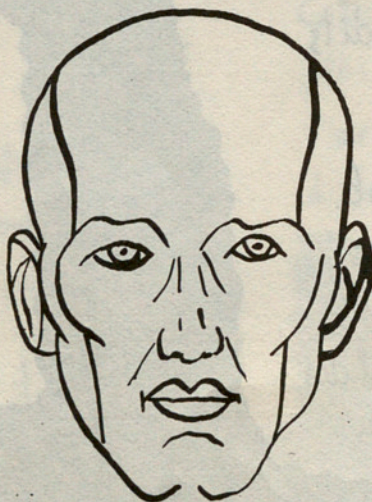
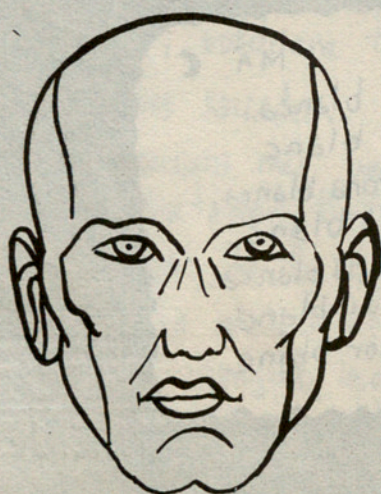
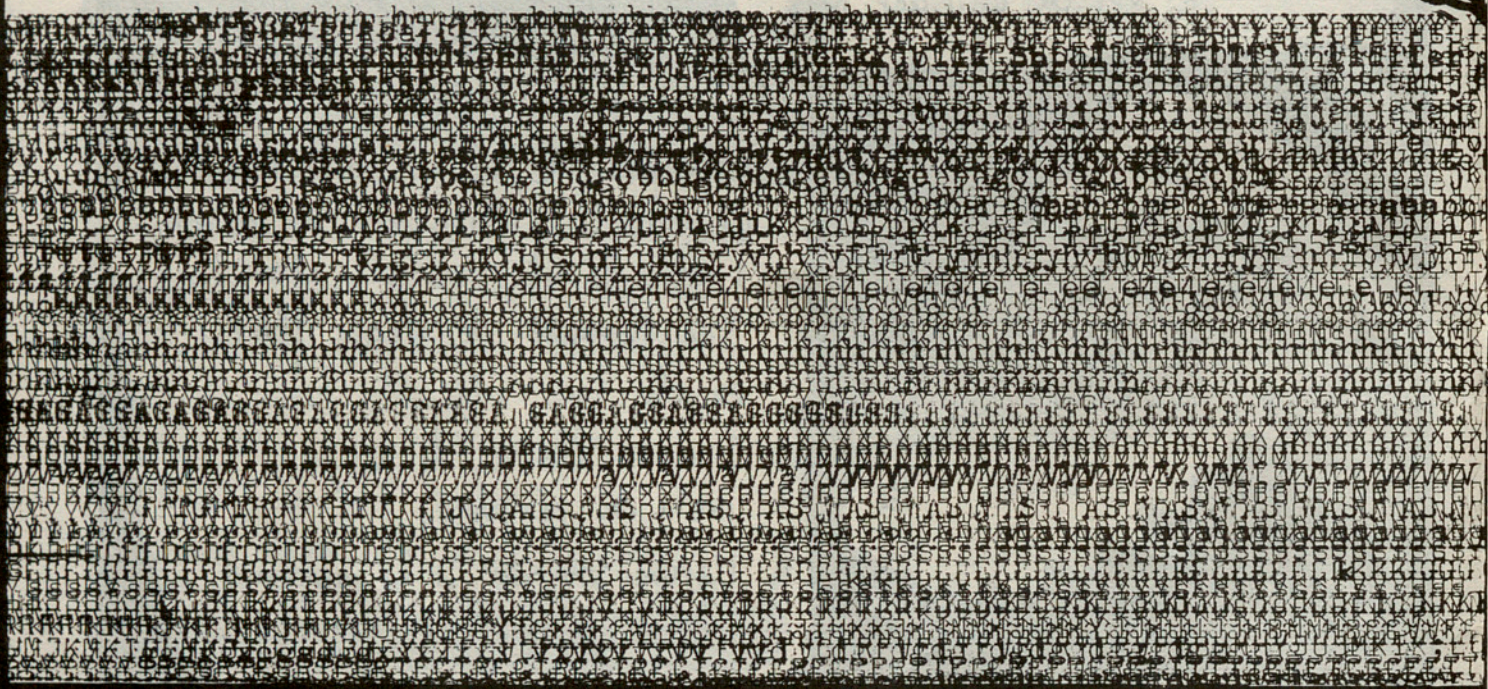
MÀ

Mà blanca.
Cel blanc.
Corona blanca.
Ocell blanc.
Sirena blanca.
Jardí blanc.
Amor blanc.



Del oceano llego, envuelto en
sus petalos salinos, el ultimo
escrito del ultimo poeta de la
ultima tierra.

- suicidio-



Deso el eremita, viatura transparente soñador esforzado ave estelar

seguimos aspirando a nadar en el cielo,
guiados, tan solo, por las corrientes
de aves zancudas, que revolotean chillonas
en nuestros oídos.

no esperamos NADA.

estamos clínicamente muertos.

avanzamos despacio, hacia el descanso,
hacia la extrema laxitud del reposo,
apenas sumidos en esporádicos sueños eróticos

..... falicas evocaciones de tiempos
agriamente lejanos, escondidos tras montañas
de escombros pestilentes.

. jamás sentimos NADA.

nacimos en el mundo de los ríos confluyentes,
avanzando siempre hasta ningún lugar
hacia el precipicio de los aires.

sin embargo no puede manifestarse
que estemos solos.

que seamos los únicos viajeros.

a nuestro alrededor giran en sus burbujas plásticas
otros inexpresivos seres i alrededor de estos, otros,
en todo momento alrededor del alrededor . MUCHOS.

toda la civilización terrestre,
desesperada, atomizada,
embriagada de radioactividad
se ha calzado las burbujas,
i alucinada orbitea impotente, enfermiza,
hacia el GRAN AGUJERO, hacia el desague estelar,
donde TEO, el eremita, nos abra la vitrina
de la exposición permanente.

FORMA

A							H	
		L				O		

CONTENIDO

	B	C		E	F	G	H	
J	K	L	M	N	Ñ		P	Q
R		T	U	V	W	X	Y	Z

Relaciones

humanas

E. 1: 1.000.000

LA POESIA, ES LA PREGUNTA.
LA VIDA, ES LA INCOGNITA.
LA MUERTE, ES LA RESPUESTA.

Hombres alucinados....

Llevando entre sus fuertes brazos,
billetes.

Fruto de la propia erosión
del hueso y de la carne.

Carcomidos por los insectos, del sudor
y la muerte.

Almas dormidas, yacían,
arruinadas, en la laguna del olvido,
automarginadas por la incomprensible e
incansable rotura de los hilamentos, propios de la vida.

Mujeres alucinadas....

Cocinando en la carretera de la locura,
procreando en el desdén de las palabras, e
intentando encontrar las bisagras de la noche,
abriendo las ventanas de la luz. Con su amigo, el Sol.

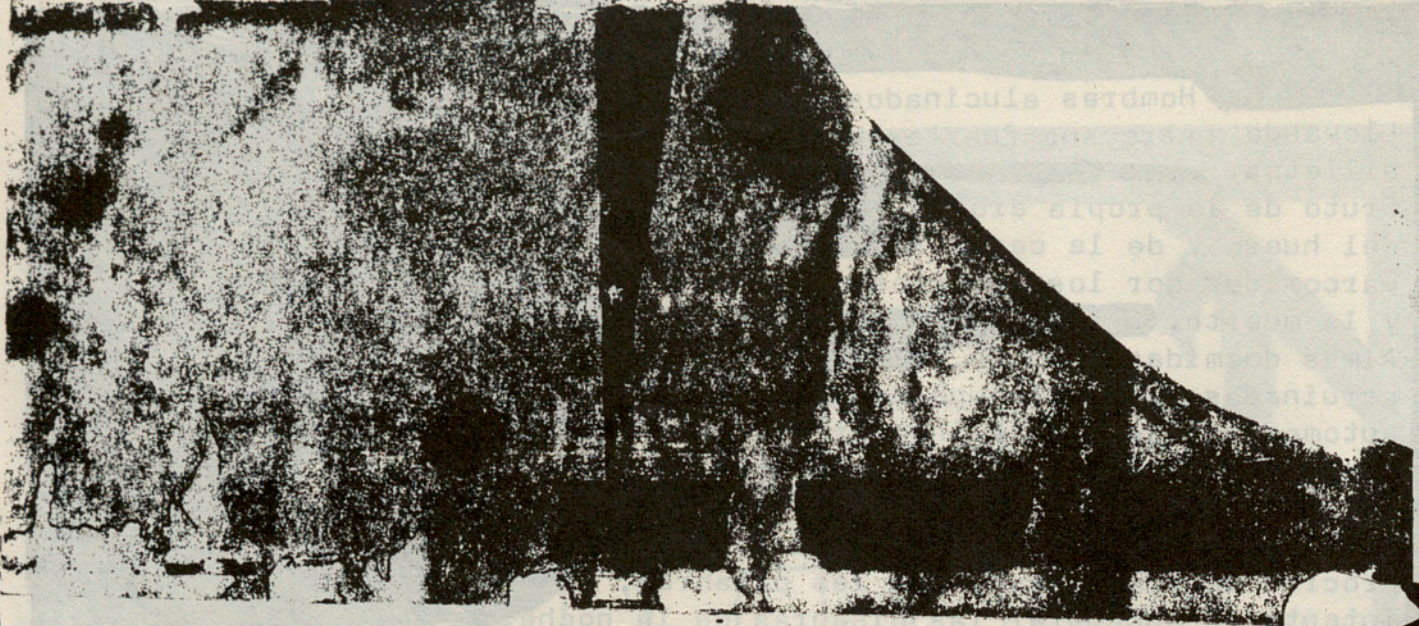
Niños alucinados....

Corriendo entre coches, refugiándose en las farolas,
al caer, una lluvia de mentiras; propia ; de los mayores.
Charlando, sobre su alrededor, con lágrimas en las manos
!! Sintiendo !!, a fuerza de agujas incansables.
Terror lapidario, frustración ingenua, represión de su
propio ser.

Y una vieja sentada en un rincón,
pidiendo a Dios por todos nosotros.

No entiendo la vida
sin la existencia de la muerte.
Es,

por pura evolución
de la botella de vino,
el vaso y mi garganta.
De todas formas,
la terrible amalgama
rompe mi propia monotonía,
elevándome a la exploración,
de mi propia alcantarrilla.
Parte, de mi jugo creativo,
osea,
mi vida.



!loramente!
 El guitarrista frenético
 se larga las cuerdas de la guitarra
 La alegría se se
 contagia a todos
 es de noche
 ?unas copas, obvio?

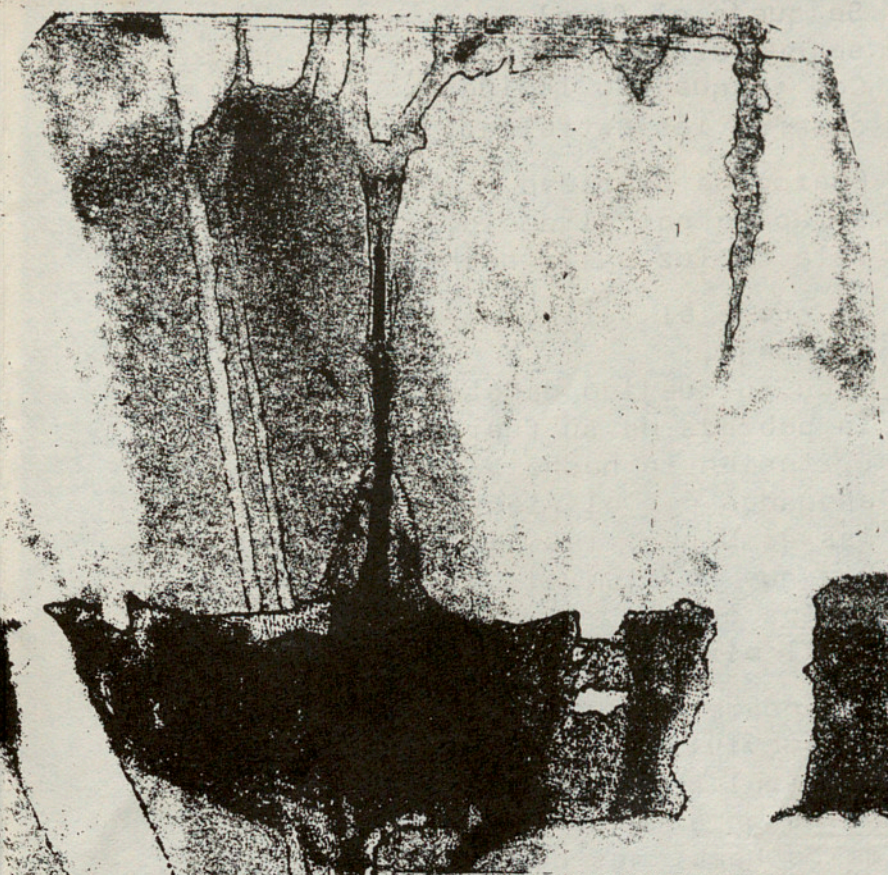
son las gentes de la noche
 y del día, sol a sol
 y por de noche,
 habrían la noche,
 por aquellos días
 en aquellos días

Tan cooperados
 siempre habrán
 unas manos dispuestas
 una sonrisa en el fondo del cielo

los pies se descañan
 las manos bailan
 las risas son destapadas
 y así...

SOPRE TODO UNA
 GRAN ANIMACION

abajo... y
 pisados pensamientos
 en el oscuro ambiente
 de negros y opacos incógnitas

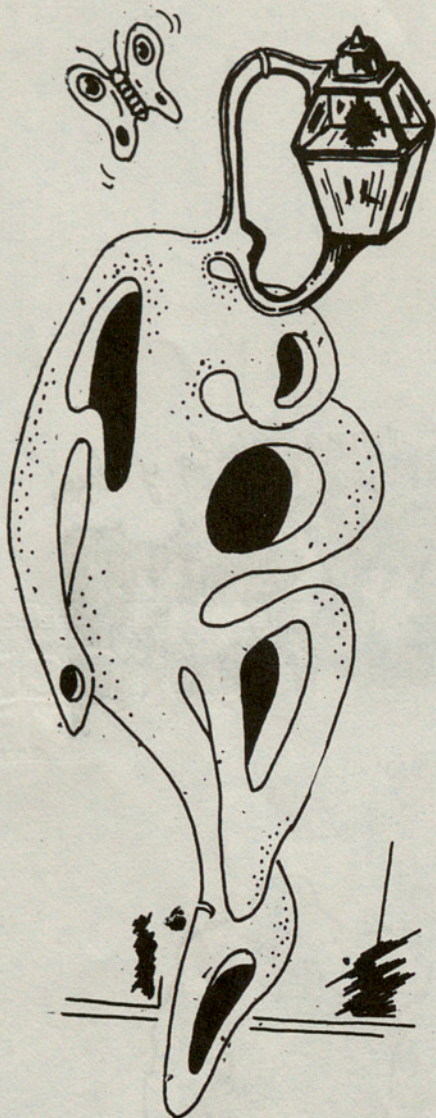


como espesa niebla y blanca
 espuma
 entre mil
 tiempos

a

if gruñidos a pláenos rientes





Se queja el farol,
se queja.
Con su quejido luminoso;
desafía las estrellas.

Charco de claridad
atrapado por el suelo,
isla de luz en la noche ciudadana.

Se queja el farol,
se queja,
y en su quejido deñota
la pobreza de su fuerza.
Gritos en la noche
ahogados por el viento,
las esquinas, las paredes y los templos.
Luz que no ilumina
ni los pasos,
ni el misterio.

Inmensamente muerto,
en su vivir sin aliento,
el farol se queja
de su quietud en el tiempo
de no hacer mas de lo que hace,
aun queriendo.

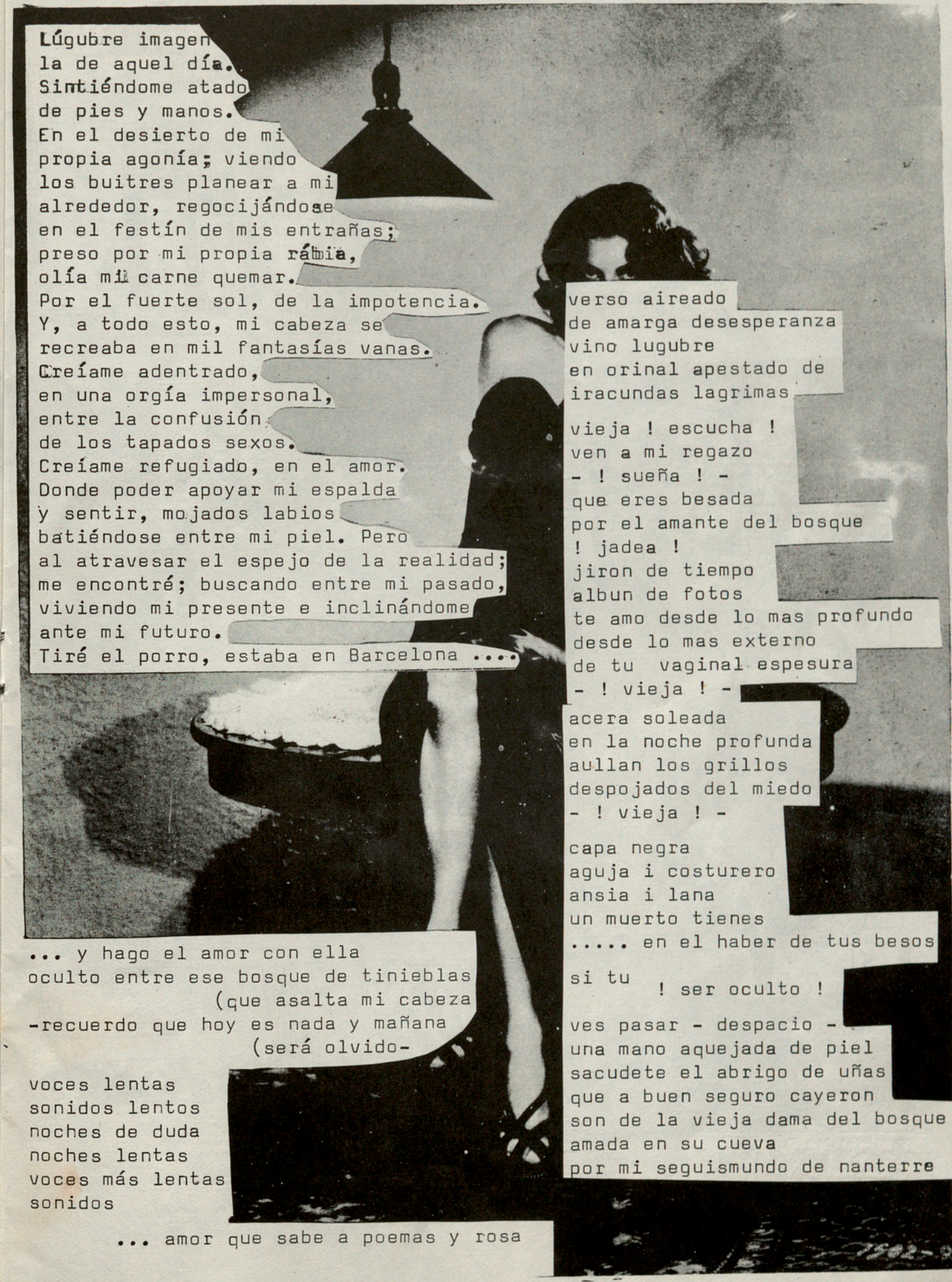
El farol se queja,
se queja.
pero nadie oye su lamento.
No se oye !SE VE, SU SUFRIMIENTO!

Oscuro con su luz
y condenado al silencio
el farol se queja,
se queja sólo eso.

Afirmaba que la duda, había sodomizado a la
(razón
-creo que nunca llegó a saberlo
con certeza-

Tenía siempre una sonrisa en sus mofletes
una especie de venganza contra el aburrimiento
-decía ella-
una máscara dulcemente trágica
algo que no llegamos a entender ninguno de
(nosotros





Lúgubre imagen
la de aquel día.
Sintiéndome atado
de pies y manos.
En el desierto de mi
propia agonía; viendo
los buitres planear a mi
alrededor, regocijándose
en el festín de mis entrañas;
preso por mi propia rabia,
olía mi carne quemar.
Por el fuerte sol, de la impotencia.
Y, a todo esto, mi cabeza se
recreaba en mil fantasías vanas.
Creíame adentrado,
en una orgía impersonal,
entre la confusión
de los tapados sexos.
Creíame refugiado, en el amor.
Donde poder apoyar mi espalda
y sentir, mojados labios
batiéndose entre mi piel. Pero
al atravesar el espejo de la realidad;
me encontré; buscando entre mi pasado,
viviendo mi presente e inclinándome
ante mi futuro.
Tiré el porro, estaba en Barcelona

... y hago el amor con ella
oculto entre ese bosque de tinieblas
(que asalta mi cabeza
-recuerdo que hoy es nada y mañana
(será olvido-

voces lentas
sonidos lentos
noches de duda
noches lentas
voces más lentas
sonidos

... amor que sabe a poemas y rosa

verso aireado
de amarga desesperanza
vino lugubre
en orinal apestado de
iracundas lagrimas

vieja ! escucha !
ven a mi regazo
- ! sueña ! -
que eres besada
por el amante del bosque
! jadea !
jiron de tiempo
algun de fotos
te amo desde lo mas profundo
desde lo mas externo
de tu vaginal espesura
- ! vieja ! -

acera soleada
en la noche profunda
aullan los grillos
despojados del miedo
- ! vieja ! -

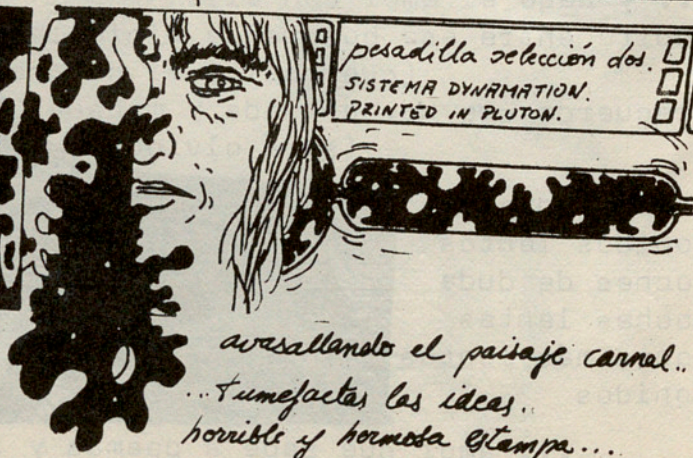
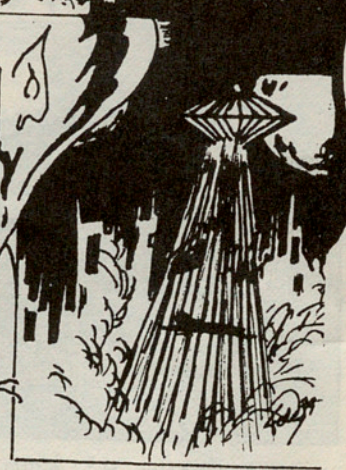
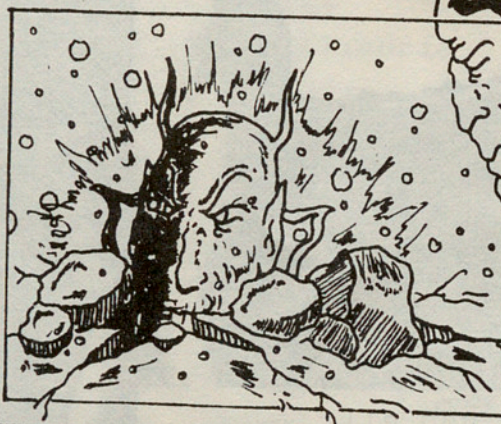
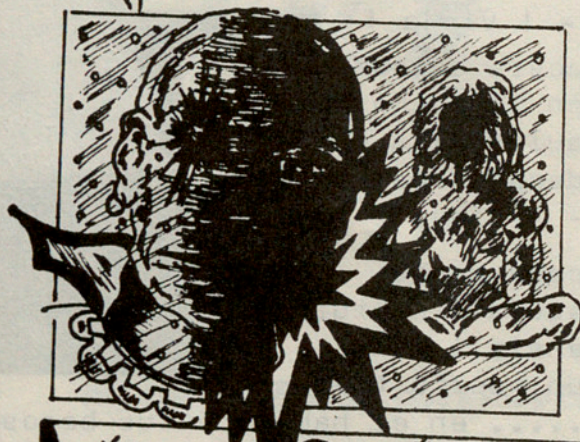
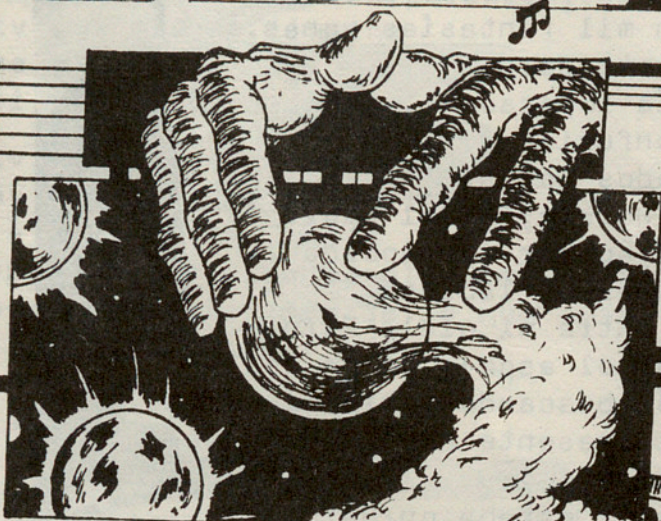
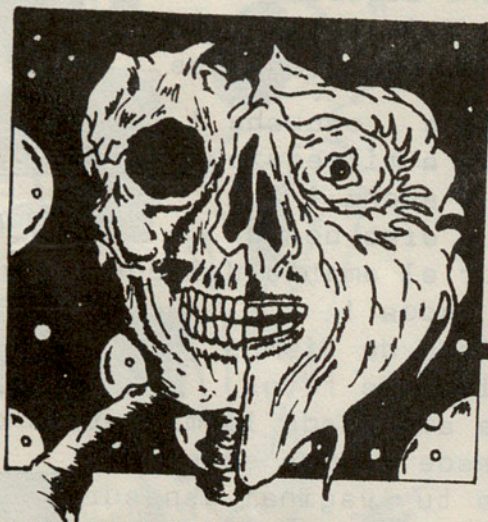
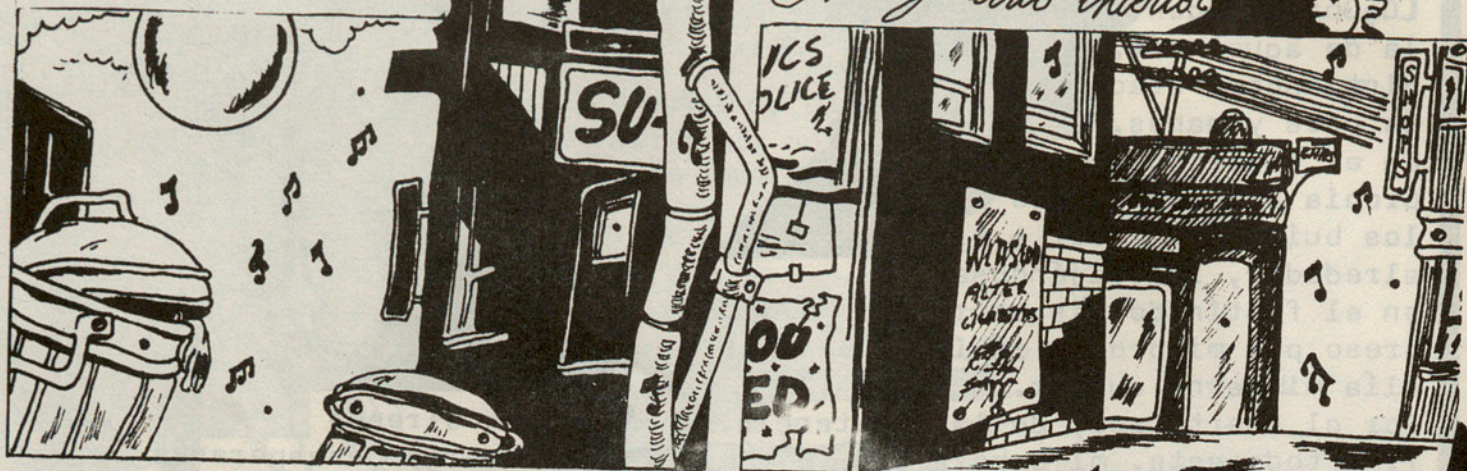
capa negra
aguja i costurero
ansia i lana
un muerto tienes
..... en el haber de tus besos
si tu ! ser oculto !

ves pasar - despacio -
una mano aquejada de piel
sacudete el abrigo de uñas
que a buen seguro cayeron
son de la vieja dama del bosque
amada en su cueva
por mi seguismundo de nanterre

como

el

Imaginario interior



pesadilla selección dos.
SISTEMA DYNAMATION.
PRINTED IN PLUTON.

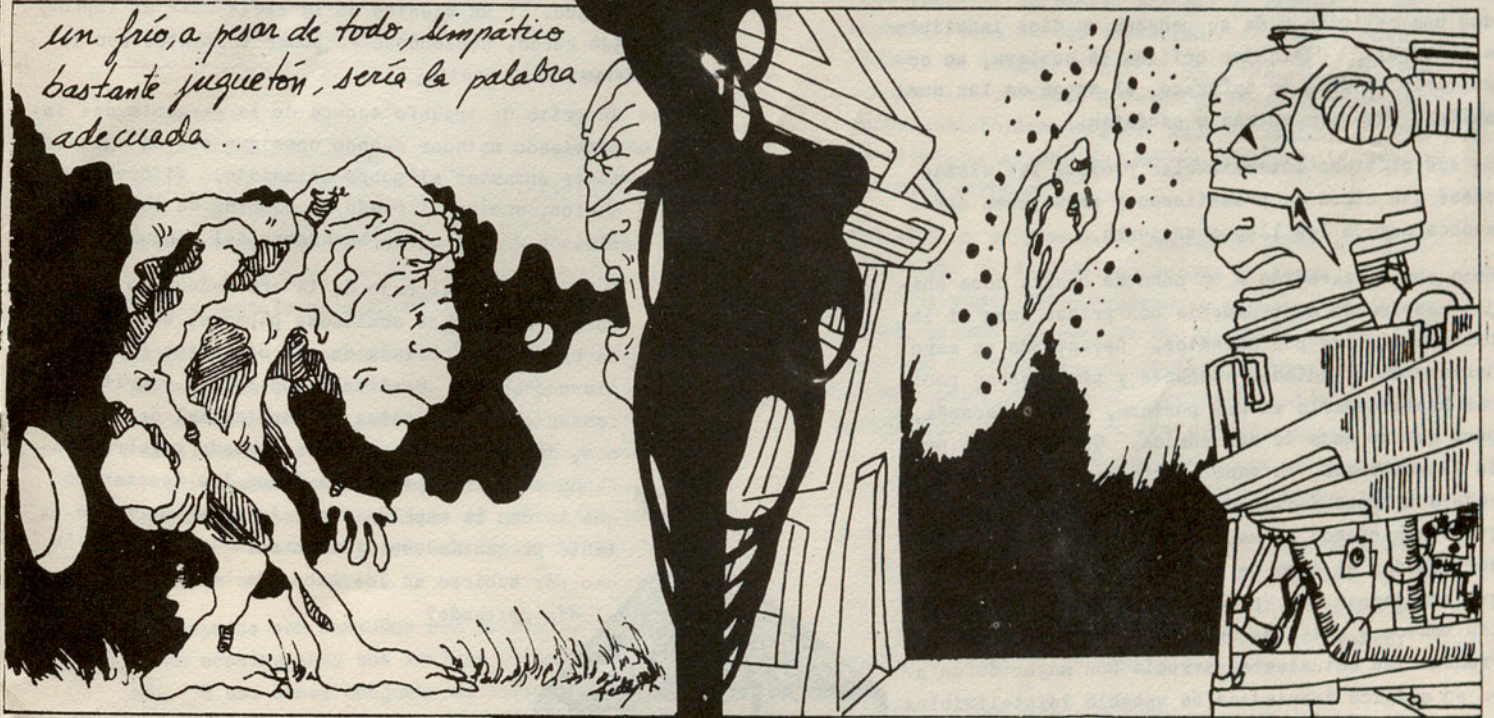
Como en la última dimensión... sueño...
cada imagen ociente y desordenada

avasallando el paisaje carnal..
...tumefactas las ideas..
horrible y hermosa stampa....

Se denota la muestra, la sensación
la absurda incongruencia

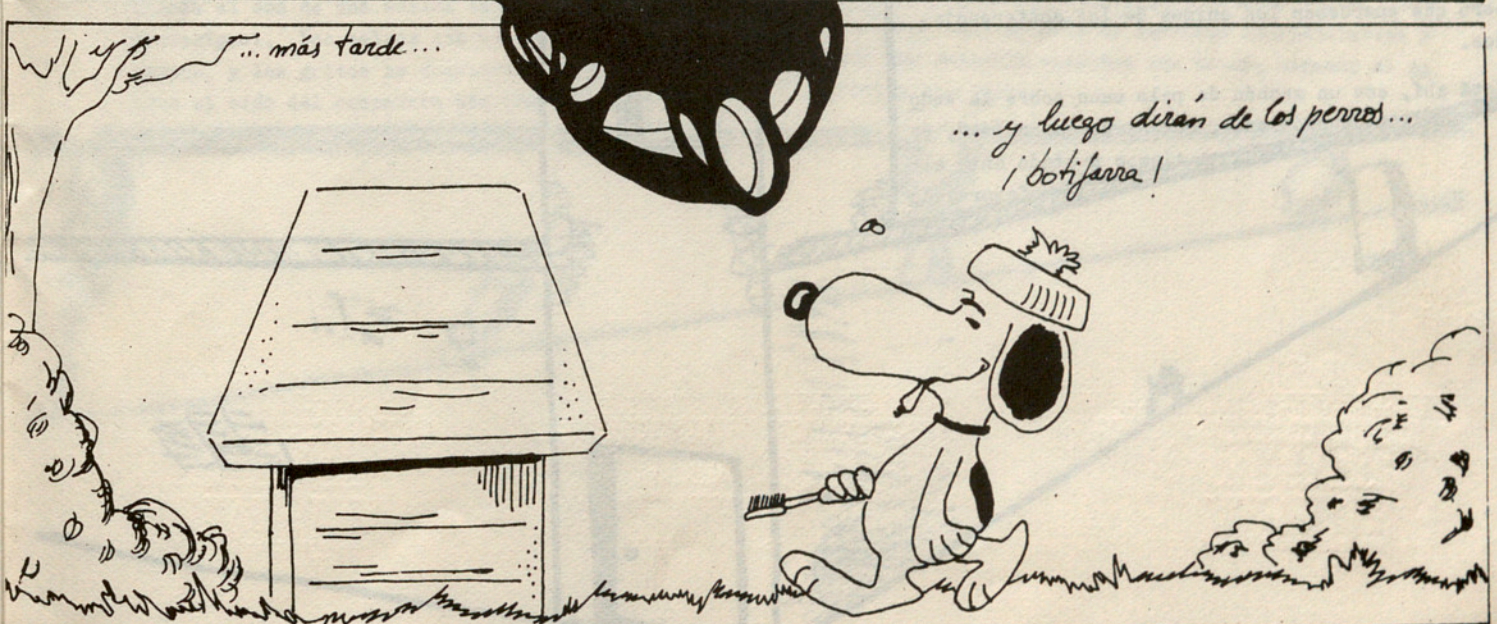


un frío, a pesar de todo, simpático
bastante juguetón, sería la palabra
adecuada...



... más tarde...

... y luego dirán de los perros...
¡botifarra!



Esta ahí, con la espada vociferante de la discor-
dia en una mano y la retórica disfrazada de cum-
pleaños en la otra. Solitario. Con un bagaje de
historias repletas de hazañas que nadie escucha,
que a nadie interesan, se alza de repente desde el
pedestal de cualquier escalera interpuesta en su
camino. Levantando la cabeza, siempre por encima
del mas alto, imprimiéndole a su voz un tono hueco
y resonante, acompañado de signos y gestos milimé-
tricamente ensayados. Derrama incesantemente una
lluvia de conceptos trasnochados, detenidos en el
tiempo. Imprimiendo a su discurso el sabroso pro-
ceder de los invictos, de los que se saben vencedo-
res en todas las lides, urge en sus recuerdos más
lejanos encontrando o inventando rumores siempre
comprometedores para sus rivales. Hace de su ver-
dad una religión y de su persona un dios infalible
e intocable. Cualquier crítica lo subleva, un co-
mentario trivial lo enfurece, el menor de los mur-
mullos, ~~exaspera~~ su recio carácter.

En sus pláticas interminables promete las mismas
cosas que otros ya prometieron y prometeran otros
muchos cuando les llegue su turno.

Esta ahí, encaramado a un cubo de basura boca aba-
jo, respirando agitadamente con prisas como si le
faltara el aire por momentos. Levantando su mano
derecha en estudiados ademanes y pintorescas postu-
ras hasta dejarla en una postura, quizá incomoda,
pero que no deja de ser cómica. Con el brazo pega-
do al antebrazo, la mano muerta hacia adelante, la
cadera un poco inclinada hacia fuera y el brazo iz-
quierdo haciendo jarra. Se detiene un instante co-
mo para dar el aire de meditación, circunstancia
que aprovechan los "pagaos" de turno para soltar
los bravos y aplausos de rigor. Ante una concu-
rrencia tan entusiasta, arrecia con mayor énfasis
en su crítica despiadada de vocablo ininteligibles
pero que enardecen los animos de los conferencia-
dos.

Está ahí, con un mechón de pelo cano sobre la sudo-
mechón este, que no es casualidad, es
tiempo gastado ante el
favorecedo

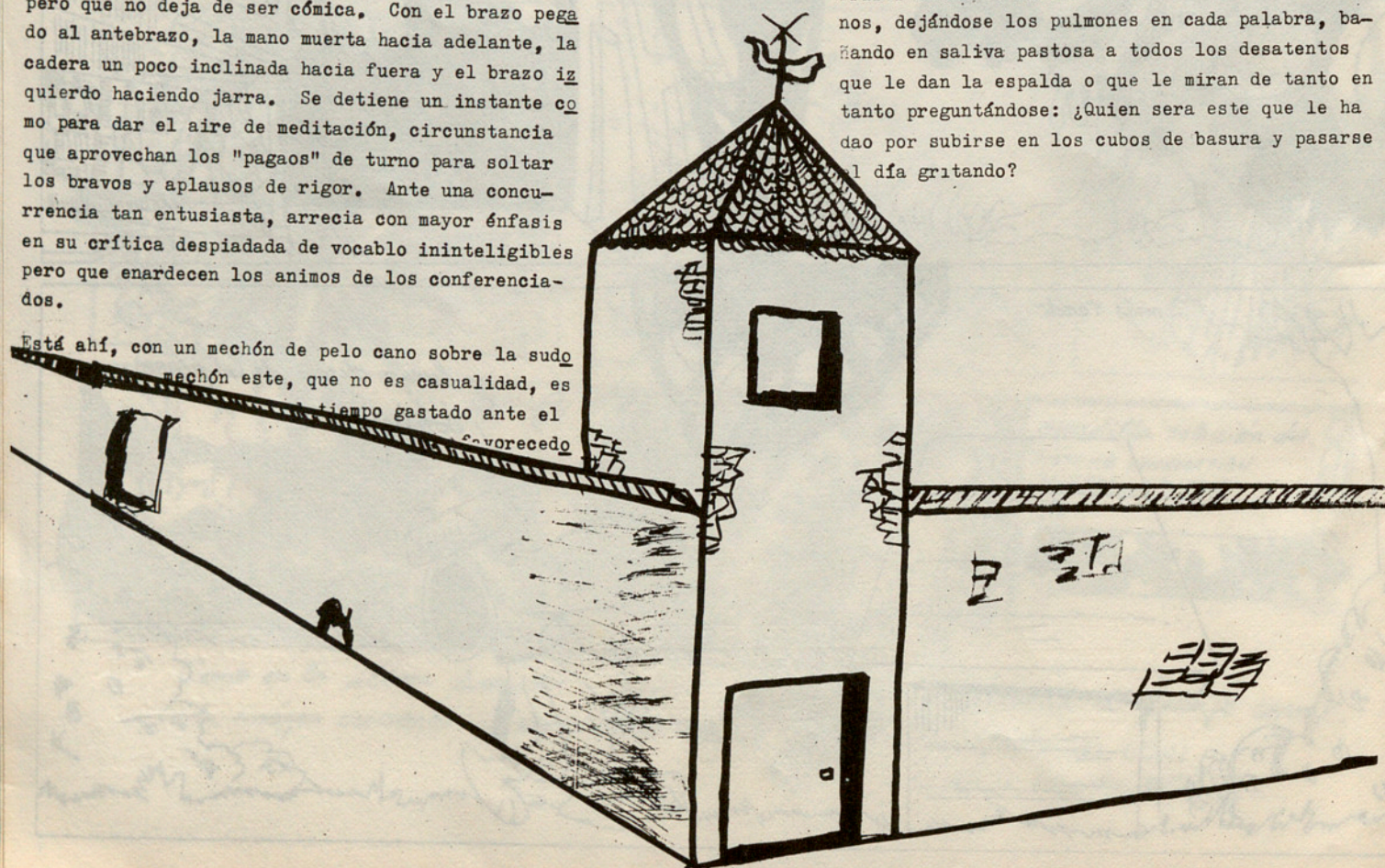
rosa frente, mechón este, que no es casualidad, es
la consecuencia lógica del tiempo gastado ante el
espejo estudiando cual es la imagen más favorecedo-
ra, cual el discreto toque que le convierte en per-
sonal su detalle, la concesión de su arrogante per-
sonalidad a la envidia y a la mordacidad de los co-
micos y caricaturistas.

Patalea ante el desinterés, que unos murmullos des-
de el fondo de su auditorio parece indicar. Amen-
za con la expulsión y con la toma de medidas con-
tra todo aquel que voicote sus actos, en cuanto to-
me posesión del poder que para él personalmente es-
tá conservando la divinidad más divina.

Una risita locuaz distrae al personal que no hace
caso de las amenazas de posteriores castigos. En
estos momentos hay algo que les llama muchísimo más
la atención. Una lagartija, de lomo plateado ha
osado meterse en medio del entusiasta auditorio.
Pobrecilla, este parece ha de ser su fin. Rapida-
mente un círculo de pies y pantalones grises la ha
cercado. Y un maestro de la lidia sale al improvi-
sado ruedo, haciéndose en pocos instantes con la
despavorida bestia.

Un grito de triunfo escapa de la garganta del im-
provisado matador cuando consigue con un aguja de
tejer ensartar al pobre animalito. Vitores y pa-
ñuelos, vuelta al ruedo en hombros de los agrade-
cidos y gratuitos espectadores del singular lance

Está ahí, con el rojo de la ira encendido en su
rostro redondo de abultadas papadas, con la fren-
te brillando, perlada de mil diminutas gotas de
oloroso sudor. Gesticula con fuerza y grita sus
frases entre la bocina circunstancial de sus ma-
nos, dejándose los pulmones en cada palabra, ba-
ñando en saliva pastosa a todos los desatentos
que le dan la espalda o que le miran de tanto en
tanto preguntándose: ¿Quien sera este que le ha
dao por subirse en los cubos de basura y pasarse
el día gritando?



Los moradores forzosos de la sala han encontrado una distracción mejor. Ya no recuerdan tan siquiera la alegría de la lidia de la lagartija. Aplauden alborozados el espectáculo que un exontaneo actor del erotismo les esta ofreciendo. Pausadamente se despoja una a una de todas las piezas de su vestimenta. Primero la camisa, al mismo tiempo que cantonea sus caderas y hace ostentación de su sexo reprimido. Sigue el cimbreo a un ritmo que parece esté marcado por una orquesta invisible, tal perfección se desprende de sus movimientos que en cuestión de unos instantes, todos con las bocas abiertas, acariciándose los unos a los otros las cabezas las nalgas o simplemente las manos, se mueven al compas del bailarín.

Un tirante de la camiseta se desprende picaramente del hombro al brazo. Gestos insinuantes de sus labios consigue que la piel de los mirones se erice corriéndoles por todo el cuerpo un cosquilleo de frio y fiebre.

Suavemente, con una dulzura impopria de la rudeza de su autor, la camiseta deja al descubierto un torso blanquecino lechoso, adornado de granos rojos y de cicatrices de los pinchazos. Sus carretilas al rededor del círculo hace que muchos alarguen la mano para tocarle, para rozarle el vuelo de sus pantalones o el aire de su cuerpo.

Repentinamente cambia el ritmo de los movimientos sorprendidos, los mirones, lo pierden por unos instantes pero enseguida vuelven hacerse con el.

El cinturón elástico que sujeta sus pantalones es arrancado violentamente con una mano mientras, la otra sujeta en un puñado el ancho pantalón. Todos los demás imitan la acción arrancándose el cinturón unos a otros.

Los zapatos son lanzados con fuerza contra las paredes consiguiendo una montaña olorosa en un rincón. Y una danza conjunta de pies descalzos se inicia al son de una música imaginaria. Con ritmo desigual. Los saltos son más rápidos por momentos, y los gritos se convierten en susurros chicos al oido del compañero más próximo.

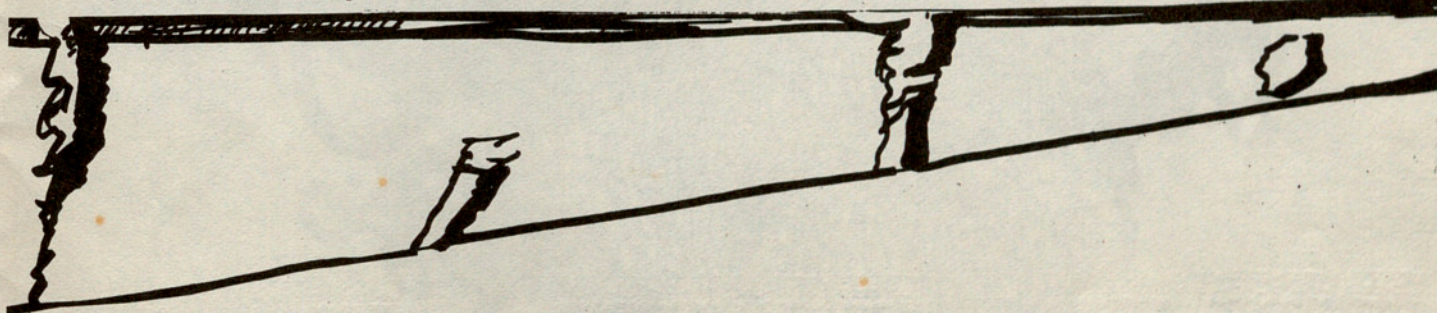
En el centro del círculo, no invadido en un sólo momento, un hombre serpentea su cuerpo por el suelo. Levanta sus piernas con ímpetu hacia arriba desenfundándolas de los pantalones opresores.

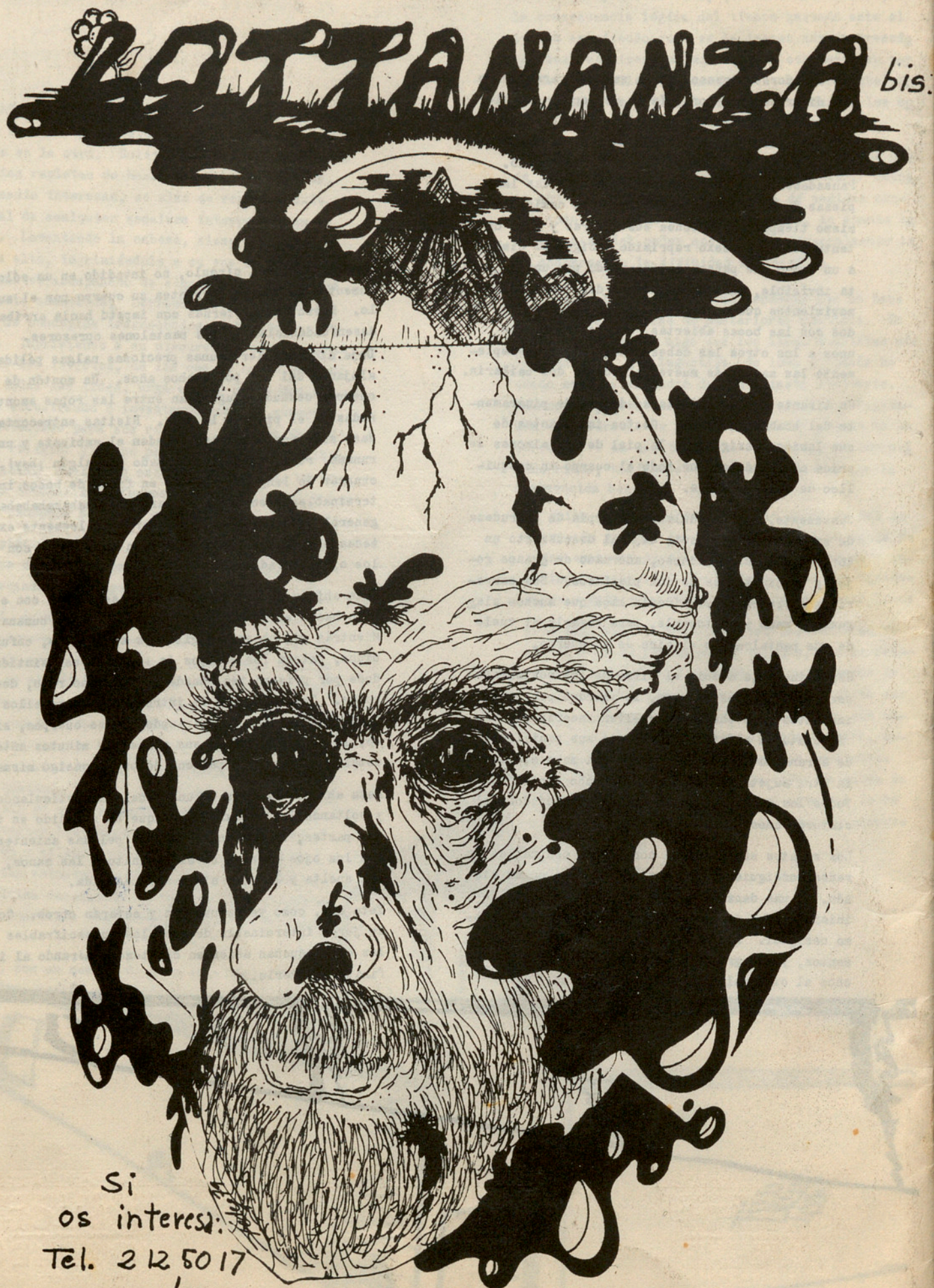
Deja al descubierto unas preciosas nalgas pálidas, alejadas del sol por muchos años. Un montón de cuerpos desnudos juguetea entre las ropas amontonadas en el piso de la sala. Risitas entrecortadas, suspiros de placer invaden el ambiente y un runmmmm, rumm, sordo, violentado por algún ¡hay!, chascar de lenguas y labios en rinal de besos interminables preceden a un largo hahahahahahaha, general desfallecedor, los cuerpos dulcemente extenuados, relajados se acarician suavemente con los ojos cerrados.

Esta ahí en la puerta indicando, señalando con el dedo hacia el maravilloso montón de carne humana. Mientras gigantescos vigilantes asombrados, enfurecidos, patean los cuerpos de los hombres, sintiéndose por primera vez, desde hacia mucho rato, desnudos. Desnudos ante la intromisión de aquellos individuos extraños. Hiriendo no sus cuerpos, si no, la sensibilidad de sus almas que minutos antes estaban unidas y en paz con todos y consigo mismas.

Esta ahí, en lo alto de una escalera gesticulando y soltando las mismas frases que ha repetido en todas partes, un montón de cabezas peladas asienten con los ojos puestos en el infinito y las manos, una suelta y la otra atada a la espalda.

Esta ahí, como ya estuvieron y estarán otros. Con su jerga interminable de vocablos indescifrables y los que escuchan asienten con temor, mirando al infinito sin verlo.





Si
os interesa:
Tel. 212 5017
(21'30 h.) Jose

D.L. - B. 36.850-79